

Colombia ante la amenaza de la descertificación ambiental

La economía, con el ambiente de por medio

En el primer cuarto del Siglo XXI, la vida en las grandes ciudades será crítica debido a la congestión. Aunque la situación actual es caótica, en los próximos 25 años el deterioro de los recursos naturales no irá a la misma velocidad de hoy.

EDMER TOVAR MARTÍNEZ
Redactor de EL TIEMPO

El barrio Patio Bonito del norte de Armenia ahora se llama Tigeros y está ubicado en el sur de la ciudad.

En 1995 los habitantes de 18 sectores como Patio Bonito, ubicados en diferentes ciudades del país, tuvieron que salir corriendo ante la amenaza de ser arrasados por inundaciones, deslizamientos o avalanchas. Medio millón de personas resultaron afectadas, cifra equivalente a la población de una ciudad del tamaño de Pereira. Cerca de 200 personas perdieron la vida, en tanto que 41.000 viviendas resultaron destruidas o averiadas.

Y las cosas empeoran rápidamente: el número afectados por este tipo de desastres en 1995 fue tres veces el de 1993.

Si se mantiene el ritmo del deterioro ambiental, la situación para el año 2021 sólo podrá calificarse de desastrosa.

Avalanchas, sequías, inundaciones, invasión de plagas y desequilibrio ambiental son solo algunas de las consecuencias de la depredadora acción del hombre a través de la deforestación, la urbanización de tierras agrícolas, la contaminación de aguas y alimentos, la polución y la destrucción de los recursos naturales.

La pregunta es: ¿Vamos seguir destruyendo nuestro hábitat? ¿O es posible que tomemos conciencia de la tragedia que estamos forjando y detengamos nuestra acción?

La experiencia de los países desarrollados muestra que si es posible aplicar frenos, e incluso dar marcha atrás, en un proceso de depredación. Falta por ver si esta experiencia puede reproducirse en países pobres, caracterizados por sus bajos niveles de educación.

En vía de extinción

Si el ritmo actual de degradación ambiental se mantiene, la humanidad puede ser considerada como una especie en vía de extinción.

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), si la humanidad no detiene su acción depredadora la lucha por la supervivencia se incrementará hasta terminar en una locura colectiva generada por la búsqueda de comida, agua y sombra.

Durante los próximos 30 años unos 3.000 millones de personas que hoy cocinan con leña deberán hacerle frente a la escasez de dicho combustible. La FAO calcula que los aguaceros que caen sobre la tierra arrastran anualmente 25.000 millones de toneladas de suelo fértil. En la próxima década 3.000 millones de hectáreas del planeta se habrán convertido en desierto por este motivo.

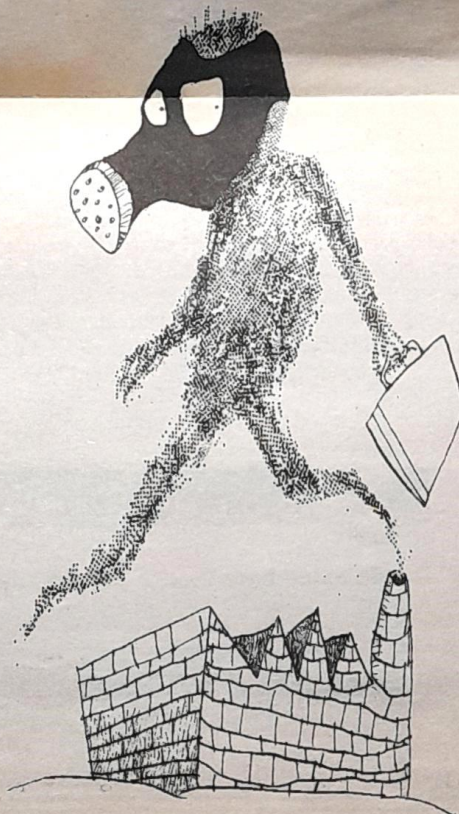
De acuerdo con el informe preparado por el Ministerio del Medio Ambiente de Colombia con motivo del Día de la Tierra, en el mundo se talan cada año 11 millones de hectáreas de selva tropical, es decir, 20 hectáreas por minuto. Si ese proceso no se frena, la totalidad de los bosques del mundo podrían desaparecer en el próximo siglo.

"Cada vez que se tumba un árbol el hombre pierde una posibilidad de obtener alimentación, energía y productos medicinales para combatir las enfermedades", afirma. El 50 por ciento de las drogas del mundo contienen ingredientes activos derivados de las plantas tropicales.

Informes científicos recopilados por el Ministerio del Medio Ambiente revelan que en las próximas tres décadas la humanidad podría provocar el mismo cambio climático que la naturaleza ha producido en los últimos 10.000 años.

Pobreza y ambiente

Otra señal del deterioro es la reducción de la productividad agrícola como consecuencia de la compactación de suelos por el exceso de actividad, infertilidad causada por el uso de fertilizantes, resistencia de las plagas a los insecticidas, erosión, inundaciones, avalanchas, sequías e incendios forestales.



EN BREVES

- Para los ecologistas radicales, la vida entrará en crisis en el próximo Siglo.
- Para los moderados, el deterioro del medio ambiente comenzará a desacelerarse en los próximos años. El uso adecuado de los recursos naturales se convertirá en un asunto rutinario.
- Los ecosistemas terrestres almacenan alrededor de tres billones de toneladas de carbono, cantidad tres veces mayor que la almacenada en la atmósfera.
- La naturaleza emplea de 3.000 a 12.000 años en la construcción del suelo necesario para sostener la agricultura.
- La utilización de cocinas que requieren poco combustible es una de las soluciones planteadas como mecanismo de protección de los recursos naturales.
- Para el 2021, la energía solar debe aportar al menos el 20 por ciento de la demanda mundial de combustibles. Solo así se puede pensar en una desaceleración del deterioro de los recursos naturales.

Analistas del problema ambiental sostienen que el mejoramiento de las condiciones ambientales del mundo va a depender de lo que se haga por erradicar la pobreza, pues esta es una de las principales fuentes de depredación.

En estas circunstancias, el futuro no parece muy alentador. Según la FAO, las cifras sobre pobreza en Latinoamérica indican que entre 1970 y hoy el número de pobres ha aumentado en 80 millones de personas, al pasar de 120 millones a 200 millones.

"Mientras la pobreza siga en ascenso, la amenaza de la catástrofe ambiental estará presente", señala el Viceministro de Medio Ambiente de Colombia, **Ernesto Guhl**.

Aclaro, sin embargo, que la riqueza también es un factor de deterioro ambiental, por cuanto los niveles de consumo se multiplican por tres en relación con los sectores de bajos recursos.

No obstante, en las sociedades ricas es mayor la posibilidad de educar a la población sobre las consecuencias de una catástrofe ambiental que afectaría a toda la sociedad.

En el caso de la deforestación, por ejemplo, y a pesar de las predicciones más pesimistas, es probable que una combinación de educación, incentivos y castigos adecuados logre frenar la carrera hacia la destrucción. Los sistemas de castigos e incentivos que se están poniendo en práctica podrían llevar a una reposición de bosques aceptable.

En muchas regiones del mundo existe un autocontrol a la tala de árboles, en tanto que los países desarrollados han comenzado a firmar convenios de compensación con las naciones pobres, consistentes en el suministro de recursos para la reforestación de áreas estratégicas en pago a los daños que ocasionan con la contaminación generada por sus industrias.

Canadá, por ejemplo, está sembrando árboles en la región amazónica colombiana dentro del proyecto denominado "costo incremental del medio ambiente", el cual aplica el principio de "quien contamina paga".

Incentivos

El diseño de incentivos económicos constituye una de las mayores esperanzas para la recuperación del medio ambiente.

Cuando las empresas contaminan el ambiente, lo hacen porque no son conscientes del costo que le imponen a la sociedad. Si una empre-